

DOMINGO II DE CUARESMA (CICLO A)

En los tres ciclos en el domingo II de Cuaresma se nos narra el hecho de la Transfiguración del Señor, según cada uno de los tres sinópticos. Además este acontecimiento en la Vida del Señor es una Fiesta Litúrgica, celebrada el día seis de Agosto.

¿ Por qué se nos relata o qué significado tiene suceso?. Los discípulos se sienten desanimados después de escuchar el anuncio de la pasión de Jesús y de conocer lo que pide a aquellos que quieren seguirle. Es necesario subir la moral de los discípulos; por esto mismo en la cuaresma (tiempo de conversión, de ascesis etc.) es útil la presentación de Jesús como el Transfigurado, ya que el domingo pasado era contemplado como el Tentado.

La Transfiguración utiliza muchas alusiones al AT para presentar a Jesús como el Siervo/ Hijo del hombre (aspecto del domingo pasado) que en este momento va a revelarse en su condición de Hijo de Dios, que sustituye a Moisés y a Elías.

El leccionario de la Misa no presta atención al momento de la Transfiguración; bastantes biblias sí. “ *En aquel tiempo*” así comienza el leccionario; algunas biblias: “ *Seis días después.*” Al comenzar así la narración de la Transfiguración se conecta con la revelación de Jesús como Siervo/ Hijo del hombre del capítulo 16.

En el ciclo A es San Mateo, capítulo 17, 1-9, quien nos refiere la Transfiguración; vamos a analizar el hecho. “ *Y se transfiguró ante ellos. Su rostro brillaba como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.*” El hecho de que su “ *rostro brillaba como el sol*” demuestra que Jesús está en la presencia de Dios y refleja ese resplandor tal y como se promete en Is 60, 19-20: “ *... porque el Señor será tu luz perpetua y se habrán acabado los días de tu luto.* Lo mismo que Moisés había reflejado el resplandor de Dios en el monte Sinaí: “ *... Moisés no sabía, al bajar del monte, que su rostro irradiaba luminosidad por haber hablado con el Señor*” (Ex 34, 29-35)

“ *En esto, vieron a Moisés y a Elías que conversaban con Jesús.*” Moisés y Elías habían llegado a la presencia de Dios en el monte Sinaí, eran mensajeros de la revelación divina y se les consideraba como los grandes jefes religiosos de Israel: “ *Recordad la ley de mi siervo Moisés, los mandatos y leyes que yo les prescribí en el Horeb para todo Israel.*

Yo os enviaré al profeta Elías antes de que llegue el día del Señor...” (Mal 3, 22-23)

Pedro queda muy impresionado y reacciona lógicamente, aunque sin saber lo que dice: “ *Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: Señor, ¡ qué bien estamos aquí! Si quieres hago tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.*” Habla de construir tres tiendas, los cobijos temporales utilizados para la fiesta de las Tiendas, símbolo de celebración y regocijo ante Dios. De esta Fiesta de las Tiendas se nos habla en el Dt 16, 13-15.

“ *Aún estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió.*” La nube brillante simboliza la presencia resplandeciente de Dios: “ *La columna de nube no abandonaba al pueblo durante el día, ni la de fuego durante la noche.*” (Ex 13,22). Es de notar la finura y la exquisitez del texto: durante el día una nube protectora; durante la noche una luz luminosa.

“ *y una voz desde la nube decía: este es mi Hijo amado, en quien me complazco, escuchadlo.*” Antes de que Pedro termine de hablar, se oye una voz, que repite exactamente la declaración divina hecha en el bautismo de Jesús (Mt 3, 17), con el añadido “ *¡ Escuchadlo!*”. Creo que esta última palabra tiene un significado muy importante, pues además de ser un eco de un texto bíblico del AT; en la

Transfiguración Jesús se presente como Mesías y como Maestro, pues sus enseñanzas deben ser atendidas.

Estas palabras están tomadas del Dt 18, 15: “ *El Señor tu Dios suscitará en medio de tus hermanos un profeta como yo; a él lo escucharéis.*” Aquí, en la Transfiguración, apuntan a Jesús como el profeta que sustituye a Moisés. En el pasado, Elías fue considerado a veces como ese profeta. Ahora, Jesús releva a ambos como el Siervo por excelencia.

“ *Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: No contéis a nadie esta visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos.*” Solo después de la Resurrección será la gente capaz de entender toda la trascendencia de la visión.

Si en el Bautismo Jesús es presentado como el Mesías en su doble aspecto: Divino y Humano. Si en Desierto, en donde Jesús es Tentado, se contempla más su Humanidad que su Divinidad (o por lo menos se nos da a entender cómo concebir Esta); en la Transfiguración brilla su Divinidad anticipadamente. El camino de Jesús será siempre de Cruz y de Gloria.

He querido conscientemente entretenerme en el análisis de la Transfiguración y no sólo de una forma global indicar su significado.

La lectura primera está tomada del libro del Génesis 12,1-4. Si en los tiempos Ordinarios hace siempre referencia al Evangelio, en estos dos primeros domingos no. La línea de las primeras lecturas, en la Cuaresma del ciclo A, está representada por los momentos más significativos de la historia de Salvación del AT. Estos versículos del capítulo 12 nos presentan la vocación de Abrahán. Primeramente la llamada por parte de Dios: “ *En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán: sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré.*”

La segunda es la promesa hecha a Abrahán por parte de Dios. Intentando explicar un poco esta Promesa, podemos desdoblarla en seis direcciones: “ *Haré de ti un gran pueblo.*” Quien tiene una mujer estéril (Gn 11,30) y es viejo al iniciar la emigración (Gn 12, 4) se convertirá en una gran nación. “ *Te bendeciré.*” Al empobrecido, al que lo tiene que dejarlo todo, se le asegura un bienestar. “ *Haré famoso tu nombre.*” En oposición a los constructores de la torre de Babel: “ *... así nos haremos famosos y no nos dispersaremos sobre la faz de la tierra...*” (Gn 11,4), el nombre de Abrahán será grande. “ *... y será una bendición.*” El patriarca, solo y abandonado, será una bendición. “ *Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan.*” Las promesas se extienden a todos los amigos del amigo de Dios. “ *Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.*” El Patriarca es fuente de bendición para todos. Abrahán no es patrimonio exclusivo del pueblo de Israel, sino que pertenece a toda la humanidad. Con sus dos hijos: Ismael (hijo de la esclava) e Isaac (hijo de la libre) su presencia es perenne.

La tercera parte del texto elegido como lectura primera es la reacción de Abrahán: “ *... marchó, como le había dicho el Señor.*” Partió lleno de confianza, aceptación los riesgos, que supone una marcha hacia lo desconocido. Apliquemos a Abrahán parte de la estrofa tres de la Noche Oscura de San Juan de la Cruz: “ *En la noche dichosa/... sin otra luz y guía / sino la que en el corazón ardía*”

La segunda lectura está tomada de la 2 Tim.1, 8-10. Nos quedamos con el versículo 8: “ *Querido hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé.*”

Escuchar a Jesús exige una respuesta al estilo de Abrahán y un comportamiento semejante al que San Pablo le pide a su hijo espiritual Timoteo.

